



REVISTA DE EXALTACION CREVILLENTINA

AÑO III MADRID, 1 DE JUNIO DE 1960 NÚM 21

Depósito legal: M-9346-1958.

COLABORACION

LOS SEUDONIMOS

Joaquín Galiano se califica a sí mismo de alérgico al seudónimo. No le gusta que nadie escriba sin firmarse con nombre y apellidos propios, y en el editorial del mes de marzo, escrito como director de LA TERRETA, estuvo a punto de encajillar en una misma definición el anónimo y el seudónimo, al citar con intención y agudeza el caso de «Gladiátor», un cronista deportivo que escribía en un semanario local en los ya lejanos tiempos del «Crivi» y el «Iberia». «¿Quién sería «Gladiátor»?», se pregunta nuestro querido director y amigo. «Si en vez de firmarse «Gladiátor», hubiera puesto al pie de sus escritos, Miguel Rodríguez, por ejemplo, hoy sabríamos quién era», parece contestarse.

Seudónimo, como muy bien nos recuerda Galiano, significa nombre falso. Pero también tiene otra acepción, que siendo aparentemente igual, en el fondo es distinta: Seudónimo es el nombre elegido y empleado por un autor para presentar su obra. Un autor es un creador. «El que es causa de alguna cosa», dice Julio Casares en su «Diccionario Ideológico». Y esa «cosa» lo mismo puede ser una obra de arte, que un tratado de filosofía o las crónicas de los partidos que jugaban, en un campo sin vallar, los pioneros del fútbol crevillentino. El nombre se hereda o se crea. Todos sabemos quién es «Azorín», pero una porción no pequeña de españoles acaso no podíamos decir repentinando los nombres y apellidos del erudito monovarensé. En este sentido, «Azorín» es doblemente padre: padre de su obra y padre de su nombre literario. Mas no se arguya que aquí el seudónimo eclipsó al nombre de pila. Esa es la ventaja del nombre elegido, que no merma la gloria del patronímico. Porque tras el seudónimo artístico o literario brillan las calidades y el nombre del que lo prestigia dando lustre a las letras o las artes.

Para que el seudónimo no acabe en anónimo, hace falta continuidad en el uso. Cambiarlo a cualquier hora, como si más bien que el nombre elegido para lanzar una obra fuera el medio de tirar la piedra y esconder la mano, indicaría inconsciencia o falta de probidad. Firmarse «Un lector» o «La mano negra» o emplear cada vez un nombre, no es utilizar el seudónimo, sino difuminarse en el anonimato. La acuidad en el uso es, por ello, una de las condiciones básicas del empleo del seudónimo, aunque también es corriente que se alterne con los nombres y apellidos del autor, pero sin cambiarlo cada vez que se utiliza. Nuestro José Maciá Abela, por ejemplo, publicó sus versos firmándolos indistintamente con su nombre y el seudónimo «Montañés».

La cuestión en sí, no tiene gran interés, puesto que lo importante no es firmarse de un modo u otro, sino la calidad de la obra. Francisco de Cossío hablaba recientemente de esto en un artículo publicado en «ABC»: «Dichosos aquellos que por sus obras llegamos a conocer sus nombres», decía. Y recordaba de paso que Montaigne enumeró que habían existido tres Sócrates, cinco Platones, ocho Aristóteles, siete Jenofontes... de los cuales solamente un Sócrates, un Platón, un Aristóteles y un Jenofonte, nos son conocidos. Y lo son por lo que hicieron, no por como se llamaron. Por algo los concursos literarios se resuelven sin conocer previamente el nombre del autor, para que sea la obra, y no aquél, lo que influya a la hora de repartir los galardones. Gracias a esta práctica surgen y se dan a conocer valores nuevos, que si el nombre hubiera de influir —como por desgracia surge a veces— en la calificación de méritos, muy pocos noveles tendrían oportunidad de hacer valer los propios. Es la obra y únicamente ella lo que importa. Veamos el caso de Homero. De Homero

Siempre a sus pies...

ALFOMBRAS IMPERIAL

PARA DAR CONFORT Y
DISTINCION A SU HOGAR

De venta en buenos comercios de España, con la garantía de nuestra acreditada marca



no sabemos con exactitud si fué lo que hoy llamaríamos un rapsoða o el autor de los versos inmortales de «La Iliada» y «La Odisea». Incluso se ha llegado a dudar de su existencia física. Pero fuera rapsoða o poeta, haya existido o no, el nombre de Homero estará unido eternamente a la cõlera de Aquiles y las penalidades de Ulises, porque llegó a nosotros desde el fondo de los tiempos vinculado a la gloria de estos dos monumentos de la literatura universal.

Resulta difícil comprender las razones por las cuales el director de LA TERRETA es contrario al uso del seudónimo. La mayoría de los periódicos y revistas lo admiten de ordinario como la cosa más natural del mundo. El seudónimo, volvemos a repetir, es lo contrario del anónimo, y en todas las redacciones se conoce el nombre de quien lo emplea. Si el motivo de esta actitud refractaria fuera el temor de que el seudónimo sirviera para zaherir a personas o instituciones respetables, ese temor no tendría fundamento, ya que los artículos injuriosos u ofensivos no deben admitirse ni con seudónimo ni firmándolos el autor con su nombre y apellidos.

El seudónimo es, para la mayoría de los que empiezan, lo que las andaderas al niño que aprende a andar. Es— además, algo así como un paraguas que los resguarda del chaparrón de las primeras críticas, que son las que más duelen y desmoralizan. Conozco a varios amigos con una cultura aceptable, que sienten un miedo instintivo a que sus nombres aparezcan al pie de sus artículos. Prefieren observar las reacciones del público desde la atalaya del seudónimo, donde se sienten seguros. Dejémosles utilizar esta inocente protección, si a ellos les agrada, que por ese camino ya hemos pasado muchos de nosotros. Prestemos mayor atención a lo que digan que al nombre que utilicen. Lo más probable es que, pasado algún tiempo, adquieran confianza y se decidieran a estampar el propio al pie de los escritos. Pero si, por encaramiento con el seudónimo escogido, decidieran seguir empleándolo, ¡benidito sea Dios! Eso no daña a nadie. Aceptemos de buen grado sus deseos y aficiones, y digamos con el Kempis: «No mires quien lo ha dicho; mas atiende qué tal es lo que se dijo».

José Candela Adsuar.

EDITORIAL

La Caja de Ahorros, hacia la operación 50 millones

La Caja de Ahorros de Crevillente parece empeñada en francos propósitos de recuperación. Todos estamos de acuerdo en que esta institución estuvo muchos años dirigida por hombres honorabilísimos, pero de vuelo corto; hombres que hacían de la prudencia su mejor virtud.

Hoy, repetimos, la Caja está sometida a una firme voluntad de desarrollo, desarrollo constreñido, infortunadamente, al angosto terreno que organizaciones similares, mucho más audaces, le han ido limitando inexorablemente.

Pero nunca es tarde. Recientemente, algunos de los rectores actuales de la Caja de Ahorros, de Crevillente, nos hablaron de su gran ilusión de llegar a los cincuenta millones de saldo. Para ello, sólo se requiere la aportación de los crevillentinos. De los crevillentes residentes en Crevillente y de los crevillentinos ausentes. Que todos tengamos nuestra cuenta corriente en la Caja de Ahorros crevillentina. Madrid ya ha dado ejemplo, abriendo libretas a nombre de LA TERRETA y de la Cofradía de Crevillentinos Ausentes. También el Centro de Iniciativas Crevillentinas lo ha hecho.

Las condiciones para el tenedor de libreta son hoy óptimas, por cuanto en cualquier Caja de Ahorros de cualquier población se pueden manejar, realizando imposiciones y retirando fondos. La coordinación entre todas las Cajas de Ahorros de España es permanente y perfecta.

Si la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Nuestra Señora de los Dolores de Crevillente llegara pronto a los cincuenta millones, los frutos no se harían esperar. Esa acción benéfico-cultural que la Caja ha iniciado en los últimos tiempos adquiriría un extraordinario incremento y Crevillente y los crevillentinos se beneficiarían inmediatamente de ello. La Caja de Ahorros de Crevillente podría muy bien cubrir algunos de los objetivos que propugna el C. I. C.

Queremos con este editorial llamar la atención de todos los crevillentinos, en especial de los ausentes, para que abran cuenta antes su cuenta en la Caja de Ahorros crevillentina. Ellos percibirán sus correspondientes intereses e indirectamente producirán beneficios económicos muy importantes para la Entidad, que, como estatutariamente tiene bien determinado, empleará íntegramente en mejoras para la ciudad.

Hoy, que, gracias a Dios, los crevillentinos parecen dispuestos a ir todos a una, esta operación de los cincuenta millones —suma factible— puede ser un pedazo decisivo para esa elevación que Crevillente demanda urgentemente en todos los terrenos. Animo, pues.

La Biblioteca Municipal debe ser única

Hace algún tiempo hablábamos en estas mismas columnas del fracaso de la biblioteca municipal. Fracaso de lectores, se entiende, pues las instalaciones y la organización nos parecieron, y nos parecen, aceptables. Nos dicen que hay un inconveniente: que los organismos oficiales encargados de la ayuda y protección a las bibliotecas exigen como premisa el que éstas estén instaladas en plantas bajas. Y, como se sabe, la de Crevillente lo está en el segundo piso de las Casas Consistoriales. Creemos que esta dificultad sería fácil de obviar, permutando la biblioteca su local actual por el que en el mismo edificio ocupa el Patronato de la Semana Santa, bien en su totalidad, bien parcialmente.

La biblioteca municipal de Crevillente se halla actualmente bajo la administración y custodia del funcionario municipal, culto abogado y gran enamorado de los libros, don Marcial Pina Brotons, joven alcañtino, tocado ya del «virus» crevillentinista. No en balde es también presidente de la Cofradía de Jesús Triunfante.

Nos dice el señor Pina, con cifras en la mano, que el número de lectores aumenta, lo mismo que el de los libros. Pero dedicamos que la cosa marcha muy despacio. ¿Qué hacer para acelerarla? Hemos sugerido al señor Pina la creación de un grupo denominado «Los Amigos de la Biblioteca Municipal». Esta agrupación podría estar integrada, en principio, por los señores presidentes de aquellas entidades crevillentinas que se avengan a prestar sus fondos bibliográficos a la municipal. Se irían posteriormente ampliando los «Amigos» con la llegada de donantes destacados.

La biblioteca municipal debe ser la única pública en Crevillente, en razón de que así podría ser más útil y más importante. En lugar de haber en la población varias bibliotecas pequeñas, limitadas a los socios de cada entidad, hacer una grande, lo más completa posible, al total servicio del pueblo. La modalidad circulante, de préstamo de libros a domicilio, pondría prácticamente en todos los hogares crevillentinos el germen benéfico de la lectura. Los libros se han hecho para ser leídos, no para estar encerrados en unas estanterías.

El hecho de que la biblioteca se llame municipal no implica que sea el Municipio quien peche con su administración, desarrollo y sostenimiento. El Municipio somos todos, todo el pueblo, y todo el pueblo debemos apoyar y secundar sus actuaciones en cuanto nos sea ello posible. La biblioteca municipal no sólo debe expandirse con dinero del presupuesto,

(Continúa en la pág. 3.)

EXPOSICION DE JULIO QUESADA EN CREVILLENTE

Como ya saben nuestros lectores, Julio Quesada Guilbert, el gran acuarelista crevillentino, ha celebrado en Crevillente una muy importante Exposición, patrocinada por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Nuestra Señora de los Dolores. He aquí la lista de las veintitrés obras expuestas:

1. Bruma en Sitges.
2. Notre-Dame de París.
3. Montmartre (París).
4. Guadalupe.
5. Atardecer (Segovia).
6. Crises (Barcelona).
7. Matinal.
8. Luz.
9. Contraluz.
10. Invierno (Castilla).
11. Playa de Tosa.
12. Ribera de Oporto (Portugal).
13. La casa de ladrillo rojo (Burdeos)
14. Rural.
15. Ría de Arosa (Pontevedra).
16. Pico del Estuppo (Asturias).
17. Arenys de Mar.
18. Mediterráneo.
19. Ribera.
20. Remanso (Río Manzanares).
21. Alta.
22. Pared Gris.
23. Reposo.

Muchos de estos cuadros fueron adquiridos por compradores de la localidad, personas de buen gusto, que crean así la colección en Crevillente de obras de Quesada, obras cada día más difundidas y admiradas, que dejarán rastro. Crevillente debe aprovechar esta realidad de nuestro iustre acuarelista para iniciar un movimiento pictórico entre las nuevas promociones crevillentinas. En el acto de clausura de esta Exposición, el propio artista se brindó para celebrar en Crevillente un cursillo pedagógico, para que los escolares y aficionados a la pintura pudieran iniciarse en este excelso arte. Estamos seguros de que no caerá en saco roto este ofrecimiento, que tanta trascendencia puede tener para incrementar el gusto estético de los crevillentinos.

Con esta Exposición, tan importante y trascendente, Julio Quesada ha conseguido, sin duda alguna, su consagración en Crevillente. Tal vez a la hora de publicarse esta información, Julio Quesada haya vuelto a Crevillente a producir. «Me preocupa —afirmó en público— acometer y tratar de resolver el problema de la luz en el paisaje crevillentino.»

Como crevillentinos tenemos que felicitar al artista Julio Quesada y a los mentores de la Caja de Ahorros de Crevillente por el éxito alcanzado en esta importantísima Exposición, uno de los actos anexos más notables de nuestra pasada Semana Santa.

Semana Santa Crevillentina

Prometíamos en nuestro número anterior abrir una sección permanente para hablar de la Semana Santa crevillentina. El lector estará al cabo de la calle en cuanto a nuestros propósitos se refiere: no dejar que las cosas se olviden totalmente, una vez pasada la efímera actualidad, mal que ha aquejado siempre a nuestras procesiones. ¿Siempre? Quizá fuera justo exceptuar el año 1935, en que apenas transcurrida la Semana Santa, a la vista de las grandes posibilidades que ofrecía, como ofrece ahora, se nombró el primer Patronato, organismo que empezó a trabajar en el mismo mes de mayo, de lo que dió fe aquella magnífica Tómbola de la Feria de San Cayetano Por Semana Santa 1936.

Hay que hablar todo el año de la Semana Santa. Hablar de los aciertos, para estímulo general. Hablar también de los pequeños errores, para conocerlos, para evitarnos.

Esta sección, como las demás de LA TERRETA, no es un coto cerrado. Cualquiera puede opinar libremente, señalando el detalle desperdiciado, siempre y cuando esté animado de intenciones de colaboración y mejora, no de crítica y menosprecio. De manera especial nos agradecería que fueran los Presidentes de las Cofradías quienes recogieran esta sugerencia. Ello sería lo más eficaz para llegar a la deseada perfección de nuestros desfiles. No cabe duda que quienes los integran—las Cofradías—son las que mejor y más saben sobre estas cuestiones.

Entretanto no aparecen juicios más ciertos que los nuestros, siempre, además, desdibujados por la lejanía y la falta de información, proseguiremos estos comentarios.

(Viene de la pág. 2)

sujeto a tantas imperiosas presiones. Sabemos, no obstante, que las partidas que el presupuesto municipal consigna para la compra de libros es importante. Pero no basta. Los particulares debemos ayudar. Todos tenemos en casa el libro leído que podemos ceder. Cedámoslo a la biblioteca municipal, a los «Amigos de la Biblioteca». LA TERRETA ofrece sus columnas para publicar, si se considera oportuno, la relación de los donantes, las de los volúmenes existentes. Otro tanto habría pedir a Radio Coral, con una posible emisión semanal sobre la Biblioteca.

Que se hable de libros; que se hable de la biblioteca; que las gentes se vayan informando y percatando de las inmensas ventajas materiales y espirituales que se encierran en la lectura.

El señor Pina Brotons, director de la biblioteca municipal, tiene la palabra.

MANTEQUERIAS TREBOR
GERMAN GUILABERT

Desengaño, 11 - Teléfs. 216014 y 321002
MADRID

MANTEQUILLAS - LICORES
Servicio a domicilio

LOS COROS

Todos estamos convencidos de que los coros que llevan algunos de nuestros «pasos» son una de las manifestaciones más genuinas y emotivas de nuestras procesiones. Como es bien sabido, son cuatro los «pasos» que tradicionalmente llevan coros: Nazareno, Dolorosa, Cristo y Angustias. Algunos de estos «pasos», en los últimos años, por razones que no son del caso, habían suprimido los coros. Pero este año, el Patronato, con plausible criterio, se propuso resucitar todos los coros y lo consiguió. Salvo en el caso del Cristo, que por razones que desconocemos no lo lleva, por lo que hubo que transferirlo al «Yacente».

Los componentes de los coros desfilan correctamente, de negro, hombres y mujeres; llevan la partitura en la mano, guardan distancias simétricas y están en lo que están. Este empaque, señores, merece total aprobación. Diferenciadamente, el coro de la Dolorosa tiene distinto sabor: el de la multitud cantatriz, que se le suma en la Bajada del Calvario y que tiene un encanto irresistible. Los coros de los «pasos» de la Semana Santa crevillentina, repetimos, es uno de los aspectos más logrados y nada se les puede objetar.

LOS ESTANDARTES

Aquella bandera y las dos banderolas o tablas pintadas con alegorías del «paso», que cada cofradía presentaba como guión en tiempos, hace algunos años que fueron sustituidas por unos estandartes, suntuosos los más, y dos faroles, también más o menos ricos. Han ganado mucho con ello los desfiles.

Casi todos los estandartes llevan en su reverso, bordados, cuatro guarismos con un año. Uno llevan, como es lógico, el año de la fundación de la Cofradía, pero otros indican el año de creación del estandarte, con lo que el espectador no enterado puede creer que cofradías que son ya centenarias han sido fundadas anteaer. Creemos que en los estandartes debe figurar el año fundacional de la Cofradía, sin perjuicio de que, si se quiere dejar constancia de la reforma, además de constar en los libros de la Cofradía, se borde la fecha en un ángulo poco visible del estandarte, sólo como comprobación y curiosidad de los propios cofrades. Pero al público hay que darle lo que cause efecto, decimos de nuevo, el año viejo en que se fundó la Cofradía. ¿De acuerdo?

EL CONCIERTO SACRO

Sábado Santo, por la tarde, antes de la procesión del Santo Entierro, se celebró en el Iris el Concierto Sacro. Merece citarse el programa:

Primera parte.—Polifonía. Coral Crevillentina de E. y D. Director: Maestro Ruiz Gasch.

Christus Factus Est. 4 v/g. Ruiz Gasch.
Sexto Dolor. El Descendimiento. 4 v/m. Padre M. Sempere.

Séptimo Dolor. Sepultura de Cristo. 4 v/m. Padre M. Sempere (ambos interpretados ininterrumpidamente).

Salve (estreno). 6 v/m. S. Eснаоla.

Segunda parte.—Instrumental. Armónica Alcoyana. Director: Don Rafael Giner.

Adagio Cantabile (Sonata Patética número 8 Beethoven).

Allegretto de la VII sinfonía. Beethoven.

Angelus (escenas pintorescas). Massenet.

Segundo tiempo de la V sinfonía (Nuevo Mundo). Dvorak.

Tercera parte.—Polifónico-Instrumental. Armónica Alcoyana y Coral Crevillentina de E. y D.

Coro de Peregrinos (Tannhauser). Wagner.

Tiempo de las interpretaciones: Una hora y 26 minutos.

Como se ve, un programa de altísima calidad. Las dos agrupaciones actúantes estuvieron insuperables. Nuestra Coral, perfecta. A la Armónica es difícil que en su especialidad de pulso y púa haya quien la supere. Pero... Debemos decirlo todo. A la inmensa mayoría del público, que casi llenaba el local, el concierto no le agradó, porque no entendieron la música que allí se interpretó. Fue, evidentemente, un manjar demasiado selecto para paladares poco avezados. Materializando el simil, cubría decir que a nadie le gusta por primera vez el champán o el caviar. ¿Deben, pues, evitarse estos actos selectos en lo sucesivo? Creemos que todo lo contrario. Habría que prodigarlos, hasta que las gentes se familiarizaran con la buena música. Es el único camino para que acabaran comprendiéndola y saboreándola. Es tesis que no admite discusión. Pero hasta llegar a esa persuasión artística habría que contrariar muchos gustos y perder mucho di-

nero. ¿No es así? Quizá hubiera un procedimiento; vulgarizar, ahora ca posteriori, pero cuando fuera posible ca priori, las composiciones de los Conciertos Sacros, valiéndose de la Emisora local. Dar, por ejemplo, con mucha frecuencia el callegretos de la VII Sinfonía o el «Coro de Peregrinos», del Tannhauser, precedidos, eso sí, de un hábil comentario, en que se captase la atención del oyente, haciéndole resaltar una y otra vez, hasta llegar a su comprensión, la belleza y la grandeza de la música de Beethoven o Wagner. Cuando el radioyente crevillentino haya escuchado cien veces la VII Sinfonía estará en condiciones de apreciar esta clase de música, que preferirá a cualquier otra. ¿Aguantaría este aprendizaje? Todo consiste en que los comentarios intercalados tuvieran incentivo. En Crevillente existen los suficientes entendidos en música sinfónica, que podrían realizar con éxito esta vulgarización radiofónica.

Una vez más tenemos que citar el caso del «Travadero» de Verdi, música que, siendo también difícil, se digiere hoy perfectamente en Crevillente, sólo a fuerza de ser escuchada. No hay otra receta para que los manjares exquisitos gusten: probarlos una y otra vez.

El Concierto Sacro se realizó a beneficio de la Obra Local de Caridad, una organización portentosa, dirigida por el señor Vicario don Federico García Moreno, y de la que nos gustará hablar en la primera ocasión. Don Federico agradeció la asistencia con emocionadas y bellas palabras.

Una Comisión del Cincuentenario de Chapi, de Villena, venida expresamente en un intermedio, ofreció a las Agrupaciones actantes sendos pergaminos y unas cumplidas frases de elogio por haber contribuido al éxito conmemorativo del eminente músico, tan querido en Crevillente.

El maestro Carrascosa, director de la Banda Municipal de Villena, fué gentilmente invitado a dirigir el «Coro de Peregrinos», magistralmente interpretado por la Armónica y la Coral, lo que hizo con suma pericia.

Nuestra felicitación a los organizadores de este acto superselecto. Y hasta el próximo concierto Sacro. ¿Qué tal si se pensara en la Coral Polifónica Santa Cecilia, de Alicante?

LA SANTA CENA

No conocíamos el nuevo aluminado del espaso de la Cena. Antes se recordará que llevaba unos extendidos racimos de globos de luz, que le quitaban muchísima visibilidad a las figuras. El nuevo trazado de los puntos luminosos, muy estilizados, están inteligentemente dispuestos de modo que Jesús y sus apóstoles se admiran con toda perfección. Otro acierto de nuestras procesiones.

LAS SEGUNDAS VUELTAS

Desde tiempo inmemorial se ha acostumbado en nuestras procesiones a los «reiritos». Llamamos reiritos a una centuria, una banda o lo que sea, que después de dejar a su «spaso» en la plaza o en el templo vuelve por un atajo y se incorpora de nuevo a la procesión.

¿Está esto bien o convendría suprimirlo? Si invocamos la tradición, bien está, aunque de nuestras procesiones están despreciando muchas cosas que se justificaban por tradición. Vista la cosa desde otro

ángulo, entendemos que estos «reiritos» alargan innecesariamente la procesión, sin añadirle aliciente alguno, pues pocos espectadores serán los que no se aperceban de la engañifa. Désele a cada cual su misión concreta y única y olvidense estas prodigalidades tan ingenuas como innecesarias.

LA ORACION DEL HUERTO

Es ésta una de las Cofradías que, de siempre, más han «pitado». Este año han presentado un nuevo manto del Señor. Bordado en oro, sobre terciopelo gramate, el manto nuevo es una obra de arte, realizada en unos talleres murcianos de esta clase de artesanía, todo él bordado a mano, en un trabajo verdaderamente maravilloso. Un éxito más que se apunta el «Huerto».

Y hasta el próximo número, que aún quedan muchas cosas que conatar.

FUTBOL CREVILLENTINO

Por Semana Santa vimos en Crevillente prospectos anunciando dos campeonatos de fútbol, uno para juveniles y otro para infantiles. Los equipos que figuraban en el prospecto eran:

Centro Excursionista.
Alfombras Imperial.
Iberia Textil.
Español.
Alfombrera Crevillentina.
Salud (juvenil).
Rayo.
Estrella.
Crivi.
Hispania.
Impresores.
Escuela Profesional.
Universal.
18 de julio.
San Andrés.
Salud (infantil).
Vayona, y
Goleta.

Dieciocho equipos nada menos. ¿No es demasiado fútbol para Crevillente? Todos los extremos—se dice—son viciosos. ¿No estará cayendo Crevillente en un extremismo futbolístico? Lo paradójico es que estos campeonatos estaban patrocinados por la Organización juvenil, bajo el emblema universitario del cisne complutense. ¿Existe la misma fiebre para las actividades culturales?



EL CENTRO EXCURSIONISTA EXPONE

por Carlos Quesada.

En principio, nos alegramos muchísimo al ver crecer la lista de donantes por albiges en el Picacho. Queríamos tener agua este verano. Hoy, muy agradecidos de los señores cuya bondad tuvieron para este fin, relleno de la hoja de suscripción. Lamentamos de todo corazón no poder concluir el albigé empezado para este verano, como nos lo habíamos propuesto; albigé que se inició con todo empeño, con toda la fuerza de voluntad de los jóvenes del Centro Excursionista, que domingo tras domingo, cargados con picos y palas, ascendían al Picacho y conseguían excavar en cada jornada unos palmos de hondura en la cumbre. Locos de nosotros los que emprendimos esta obra, pero con sano juicio. Nuestra sierra necesita albiges. Los montañeros somos los únicos que comprendemos esta falta en nuestra sierra, y por esta causa seguimos con afán nuestra tarea, sin desmoralizarnos, hasta conseguir que algún día, con sólo la ayuda de Dios y nuestros músculos, tengamos agua en San Cayetano.

Suma anterior	2.462 ptas.
D. Antipatro Candela Pérez.....	10 »
D. José Puig Jover	100 »
D. José Mas Sierra	25 »
Srta. Adela Escolano Puig	25 »

Suma y sigue

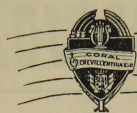
2.622 ptas.
Los donativos, a Crevillente, calle del Estanco, 8.

BOYPER - LIBROS

CONTADO Y PLAZOS

Almadén, 20 - Teléfono 39 61 07 - MADRID

NOTA.—Los lectores de LA TERRETA que deseen adquirir cualquier libro encontrarán en BOYPER condiciones especialmente ventajosas para ellos.



CORAL CREVILLENTINA

LA CORAL EN BARCELONA

Ni el estampido de los cohetes con que Crevillentina recibió alborozado a su Coral, consiguieron despegarnos del embribo barcelonés. Habíamos acabado de regresar del viaje y tan vertiginoso el rodar de los acontecimientos vividos que todo parecía un sueño. Desde aquella noche del Domingo de Pascua que el maestro Sanmillán, en su visita de inspección, puso el visto bueno a las obras preparadas, hasta este dos de mayo del regreso, no ha habido un minuto de reposo.

La III Demostración Sindical había convocado a la representación alicantina. En esta ocasión, a la Coral Crevillentina de E. y D. y con todo detalle había que estar presente, haciendo honor al trabajador de nuestra provincia.

Las 4 de la madrugada del 28 de abril marcaban las manecillas del reloj cuando los 90 componentes del grupo iniciaban la marcha hacia la ciudad Condal. Después de una lluviosa primera parte de viaje y de almorzar en Vinaroz, avistamos con las luces del atardecer, desde el Alto de Ordal, la inmensidad de la capital, que nos recibió a las 10 de la noche. Unos estupendos alojamientos nos tenían preparados la Organización. Ramba de Cataluña, calle de Bailén y de Aragón, situaban al grupo. Un gran acierto; pensiones cómodas y confortables, céntricas y de menús bien nutridos.

Aquella misma noche, en la Casa Sindical, reunión de directores y jefes de Grupos. El nuestro, representado por nuestro Director, maestro Ruiz Gasch, y por el Secretario Provincial de la Obra, camarada Micó. A mí me tocó en suerte la tarea de allegar localidades para el fuerte núcleo de crevillentinos residentes allí. Para 125.000 localidades, 400.000 peticiones. La locura. Sin embargo, hubo 1.000 localidades para nosotros. Todos contentos y servidos.

Al día siguiente por la mañana, estábamos en Montjuich. El grandioso estadio sirvió de campo de entrenamiento. Se iba abocetando lo que sería el gran festival. En pleno ensayo, Solís, Gutiérrez del Castillo y Galar. Departieron con nosotros y con los asistentes. Las cabezas de la organización cuidaban el detalle; nada se podía confiar a la improvisación. La Demostración tenía que ser un éxito.

La tarde barcelonesa vivía ya las jornadas precursoras. Todas sus plazas y plazuelas se llenaban de los alegres mil colores de los trajes regionales. Las danzas de España estaban allí, en el corazón de Cataluña, e iban calando en el corazón de los catalanes. La Plaza de San Jaime, la que vivió el tremolar de puños cerrados y banderas rojas, se llenó de la luz y la alegría de España toda. El trabajador español volvió una vez más a hacer reír la primavera. Esta primavera que vistió sus mejores galas primaverales de 1960 para albergar la III Demostración Sindical. Por el amplio tablado que centraba la plaza desfilaron todos, los grupos con sus estandartes al frente. Bandas de música, Coros y Danzas, fueron participantes de esta bellísima exhibición. Como colofón, el amplio Salón del Consejo de

Ciento, del Ayuntamiento barcelonés, resplandeciente de luz, iba recibiendo los estandartes y representaciones. Se iban a poner los distintivos de participación a nuestras banderas. El Alcalde de la ciudad nos dió la bienvenida. A Alicante. A la Coral crevillentina le cupo el honor de abrir marcha. Requerida por los micrófonos, a nuestra enseñanza se le puso el distintivo y tuvimos la satisfacción de estrechar la mano de la primera autoridad barcelonesa, en señal de agradecimiento.

Nos amaneció un sábado primaveral y la muchedumbre se desperdigó por la urbe. Hay suelta hasta las 4 de la tarde. La ofrenda de flores a Nuestra Señora de la Merced, nos concentra a todos los grupos de nuevo y la Vía Layetana, palpitante de público y abigarrada de gallardetes nacionales, nos ve desfilar para situarnos en los tramos donde gentilmente la Organización Sindical nos ha acotado para que podamos asistir a la recepción oficial que Barcelona va a dispensar al Caudillo de España.

Francamente, hemos quedado asombrados. Francisco Franco puede estar satisfecho. La sobriedad barcelonesa le dió un valor inigualable al recibimiento. Los 12 kilómetros de carrera que recorrió desde la Puerta de la Paz hasta el Palacio de Pedralbes, pasando por las más amplias avenidas de la ciudad eran difícil de cubrir y, sin embargo, la gente pugnaba por buscar un puesto bien situado.

Nosotros estuvimos en primera línea. En la convergencia de la Vía Layetana con la Avenida de la Catedral. Llegaba el cortejo, con Franco y el Alcalde, en coche descubierta y en pie. El Caudillo, sonreía y saludaba con la mano. Exteriorizaba su satisfacción. Nosotros lo vimos muy de cerca, no tanto como cuando nos dispensó el honor de estrechar su mano en el Pardo. Y en el cortejo, Solís. A continuación, Galar y Gutiérrez del Castillo. Nuestros aplausos de reconocimiento y los más efusivos saludos por su parte.

Y domingo 1.º de mayo, festividad de San José Arzobispo. Nerviosismo inquietante en todos. A las 9 de la mañana estamos ya en el «Camp Nou» para proceder al ensayo general y definitivo de la Demostración. Pero antes había misa de campaña. El palco que tenía que recibir al Caudillo era el Altar Divino. El señor Obispo y Solís ocupaban un sitial a ambos lados. Les acompañaban las altas autoridades sindicales, entre ellos, el actual Ministro de la Vivienda, camarada Sánchez Arjona. Después de una bellísima plática de Su Eminencia, los coros interpretan el «Aleluya», de Haendel, expertamente dirigidos por el maestro Sanmillán. Después, antes de reanudarse el ensayo, Solís desde los micrófonos del estadio, nos dirige la palabra: «Trabajadores de España...»

Un breve paréntesis para irnos a almorzar y descansar unos momentos y de nuevo al «Camp Nou». Ahora es la definitiva. La III Demostración Sindical está en marcha. Las avenidas de acceso se llenan de autobuses.

Los graderíos empiezan a abarrotarse de público, mientras las luces mortecinas del atardecer presagian una explosión de luz y color. A las ocho menos cuarto funcionan los surtidores centrales de las piscinas y la iluminación surge esplendorosa. Son las ocho menos cinco y sabemos que ya el Caudillo, puntual, se encuentra en el antepalco. Faltan dos minutos para las ocho y una atronadora salva de aplausos saluda a Francisco Franco. La Demostración está iniciada. Por la rampa, amplísima, asoman las banderas nacionales a los acordes del himno nacional. Después, el apoteosis. En dos horas largas tenemos ocasión de vivir uno de los más fabulosos espectáculos que jamás podíamos soñar. Patinadores con bengalas, bandas de música, gimnastas, grupos de danzas, orfeones, collos sardanistas, equipos de aeromodelismo, de ciclismo, ballet acuático y motoristas, nos subyugan en un asombroso desfile. Después es la sucesión continuada de actuaciones. Los grupos de danzas al unísono, cada uno interpretando su danza regional nos ofrecen una panorámica deslumbrante. El homenaje a Blume, presente a través de la pantalla cinematográfica, pone la nota patética al festival y, por fin, las masas corales, interpretando al unísono la «Sardana de las Monjas», ponen de pie al asombrado público catalán que queda cautivado a continuación con la interpretación por todos los grupos de la bellísima sardana «El Salitrió de la Cardina»...

Y allí, viviendo aquellas memorables jornadas, de verdadera hermandad del trabajo, de verdadero primero de mayo, nuestro invicto Caudillo a través de la Organización Sindical, ha hecho de la festividad de San José Artesano la más rica y bella estampa trabajadora de España. Cuán diferente de aquellos mis años juveniles, de puños cerrados, de aquellas luchas sociales atizadas por el odio marxista que parecían ser el eterno signo de nuestra vida, que incidentalmente revivió hace unos años en el 1.º de mayo marsellés, con sus manifestaciones callejeras, con sus agitadores, con sus banderas rojas, con sus siembras de odio...

En España ha vuelto a reír la primavera.

Isidro BOYER

El libro de Monseñor D. Juan Martínez, "Retablo Crevillentino"

Nos comunica don Enrique Martínez García, hermano de monseñor don Juan Martínez, recientemente fallecido, que, al tiempo que agradece nuestro reportaje del último número, pone a disposición de los lectores de LA TERRETA que lo deseen, un ejemplar del libro de don Juan «Retablo Crevillentino», ejemplar que facilitará gratuitamente. Los lectores interesados pueden dirigirse al domicilio de don Enrique Martínez, Magdalena, 15, Madrid.

VI Certamen Nacional de Habaneras en Torreveja

La Prensa ha divulgado su convocatoria. Se celebrará del 7 al 15 de agosto. Hay setenta mil pesetas para tres premios de masas corales y nueve mil para solistas. Un último premio de diez mil pesetas para la mejor composición de habanera que se presente a concurso.

Suponemos que nuestra Coral Crevillentina no faltará a la cita del popular festival habanericl torrevejense.

En la tarde del sábado 14 de mayo falleció en Alicante, víctima de una embolia, Joaquín Valdés Aznar. LA TERRETA ofrece a su memoria esta doble página, en la que varias personalidades y amigos del finado testimonian elocuentemente los grandes valores intelectuales y morales de la gran figura crevillentina que acaba de desaparecer.

HA MUERTO JOAQUÍN VALDÉS

JOAQUÍN VALDÉS, ha muerto. Crevillente, la Semana Santa y el Arte, han perdido a uno de sus principales paladines; a la persona que consagró lo mejor de su vida a ensalzar las virtudes del pueblo que le vio nacer.

Quizás en el transcurso de los años, se pueda valorar mejor la labor desarrollada por el mismo, pero en estas líneas quiero dejar constancia de mi sincera admiración y afecto.

¡Descanse en paz!

FRANCISCO CANDELA ADSUAR,
Alcalde de Crevillente

Valdés fué un magnífico enamorado de todo lo crevillentino, y estuvo presente en todas las manifestaciones artísticas y culturales que se llevaron a cabo en nuestro pueblo.

Yo, personalmente, siento la desaparición de este buen amigo, al que apreciaba muy de veras.

MANUEL GIMENEZ PASTOR,
Teniente Alcalde.

Ha perdido Crevillente uno de sus más enamorados hijos: Joaquín Valdés. Su pasión al pueblo que le vio nacer no tenía límites.

Sus actividades en todo momento, en cuantas manifestaciones culturales, artístico-musicales y en lo religioso, nuestra Semana Santa, son pruebas más que suficientes, para componer un canto de alabanza a este insigne hijo de nuestra villa.

Que Dios le haya concedido el descanso eterno a su alma, y descanse en paz este benemérito paisano nuestro.

EMILIO SOLER GIL,
Presidente del Patronato de la Semana Santa crevillentina y Teniente Alcalde.

Ha sido una sensible pérdida para Crevillente, cuando aún, con su madurez artística, esperábamos de él, nuevas glorias para la Música y las Letras Crevillentinas.

ISIDRO BOYER MAS,
Presidente de la Coral Crevillentina y Director de Radio Coral

Joaquín Valdés, ha muerto.

Mediaron tan escasas fechas entre la enfermedad y el fallecimiento del amigo querido, que tropieza uno con dificultad para escribir estas frases tan rotundas y contundentes.

Pero la realidad cruda y descarnada va llenando de concreción nuestro recuerdo... Noticias alarmantes; mejorías engañosas, desenlace fatal...

La personalidad de Joaquín Valdés, en sus múltiples facetas de interés general como crevillentino, es todavía muy pronto para enjuiciarla en toda su gama de matices. Espejo de caballerosidad, amigo entrañable, humanidad bondadosa, le acercaban a los que necesitaban de él; cantor de las virtudes crevillentinas; defensor de sus tradiciones queridas; hombre culto, de fácil pluma, devoto de las musas..., pero sobre todo ello, amigo sincero y entrañable que ha dejado una huella de profunda simpatía entre los que gozaron de su trato.

Con Joaquín Valdés pierde Crevillente uno de sus más esclarecidos valores contemporáneos...

ANSELMO MAS ESPINOSA

La muerte de Joaquín me ha impresionado vivamente. Valdés y yo colaboramos en muchas composiciones—«Himno a Crevillente», «Luz de amor», romanza de tenor, «Gitanilla Sevillana», pasodoble, por citar únicamente tres—y éramos grandes amigos.

Joaquín Valdés fué un poeta inspiradísimo. Poner música a sus letras era para mí un placer, y puedo decir que nuestro llorado amigo tenía en mí a un devoto admirador.

Su desaparición ha sido un rudo golpe a las letras y las artes crevillentinas.

MAESTRO RUIZ GASCH,
Director de la Coral Crevillentina

CARTA A UN MUERTO

Joaquín amigo:

Dicen que los muertos ni ven ni oyen. Mi espíritu, no obstante, presente que, desde vuestro incorpóreo estado, contempléis el diario desasosiego de esta precipitada

Humanidad. Luchamos contra reloj, porque nos faltan los minutos. Dedicamos altares al dolor y nuestros ayes se confunden con cánticos de jolgorio. Y es que junto a estos altares erigimos templos a la alegría, porque nos falta espacio. Nuestro existir se compone de lágrimas y risas sin que unas y otras velen su pureza en compartimentos escasos. Es ley de vida.

Un homenaje póstumo es algo así como poner broche al libro, que finalizado, se ha de cerrar. No es posible más, porque el llanto nace sólo con calor de afectividad en la intimidad de la meditación y hoy la meditación ha sido suplantada por el vértigo.

Pero sí, eso sí, los grandes hombres aun tenéis privilegios sobre el resto de los mortales. Y es que vuestra personalidad vence al olvido. Tu nombre, el nombre de Joaquín Valdés Aznar, llena una página del libro grande que cada pueblo dedica a sus hijos preclaros. Y esa página limpia, humana, jugosa, inteligente y espiritual, testimonio impercedero de tu memoria, se abrirá cada vez que busquemos a los verdaderos amadores del lar crevillentino.

DANIEL

De Joaquín Valdés apreció especialmente su extrema corrección y fina sensibilidad. Amaba apasionadamente a su pueblo, no obstante su alejamiento físico de los últimos tiempos.

Recuerdo una tierna anécdota de la que ambos fuimos protagonistas. Ocurrió el hecho en Septiembre u Octubre de 1936, cuando los dos estábamos presos en el Castillo de Santa Bárbara, de Alicante. A mí me gustaba pasar el tiempo garabateando dibujos de flores, muchachas, casitas y soldados sobre un pequeño block cuadrado. Un día dibujé una rosa, de cuyo cáliz surgía una delicada muchacha con medio rostro cubierto por un antifaz. Joaquín vió el garabato y me cogió el block. Comprensivo y sonriente escribió al pie del dibujo, junto al tallo de la rosa, estos versos que no he olvidado:

«En el cáliz impoluto de una rosa
he visto yo brotar transfigurada
en una mascarita deliciosa
tu faz de Colombine enamorada.»

Mi amistad con Valdés, incluso cuando amigablemente discrepábamos en nuestras apreciaciones, fué auténtica y sincera. Con él ha perdido Crevillente a uno de sus hijos más preclaros.

JOSE CANDELA ADSUAR

La muerte de Valdés nos sorprendió a todos, por su rapidez.

El domingo se efectuó el entierro en Alicante. Fué una gran manifestación de duelo, asistiendo desde Crevillente sobre las doscientas personas de todas las clases sociales, dando con ella prueba de lo que se le quería. Entre tantos asistentes se encontraba el Sr. Cura, el Sr. Alcalde, don Anselmo Mas, don Daniel Gómez, don Antonio Espinosa, maestro Ruiz, don Oscar Tordera y tantos que haría interminable esta nota.

El Patronato de la Semana Santa crevillentina mandó una representación integrada por don Antonio Lledó Martínez, don Isidro Boyer Mas, don Antonio Candela Sempere, don Joaquín Onteniente García, don Manuel Llebrés Mas y quien esto firma.

REINALDO TEJADA MARCO.

La expresión de mi hondo pesar por la muerte de quien fué bondadoso y entrañable amigo Joaquín Valdés, a quien me ha unido verdadera amistad durante muchos años, y del que, por su bondadoso trato y recto espíritu de caballerosidad, guardaré íntimo recuerdo mientras Dios, nuestro Señor, me conserve la vida. Mi más emocionado y sentido pésame.

TELMO VELA. Sevilla.

La muerte de Valdés ha sido una cosa tan fulminante que cuatro o cinco días antes lo ví por la calle y hablé con él normalmente, y nada hacía presagiar el terrible desenlace, pues su aspecto era normal e incluso bromeamos un poco, como siempre que hablábamos los dos. El sábado por la tarde pasé por su tienda de la calle Mayor y al ir a preguntar por su estado (sabía que estaba bajo los efectos de un ataque de parálisis, producido por tensión alta) me encontré con la puerta cerrada con un cartelito donde daban la noticia de su muerte y la hora de su entierro. Ya os podéis figurar la sorpresa tan desagradable que recibí. Inmediatamente fui a la calle Sagasta y allí estaba el pobre y buen Valdés. El cuadro era de lo más sombrío, pues a la desesperación y el dolor de su esposa e hijos se une la madre ciega y el hijo mayor haciendo el servicio militar en Sidi Ifni. No encontraba, como os podéis figurar, palabras para consolarlos, pues en estos momentos se aturde uno y no sabe qué decir ni qué hacer. ¡Qué

poco iba a imaginarse él que pocos días después de redactar para LA TERRETA las líneas necrológicas escritas con ocasión de la muerte de don Juan Martínez, tendrían que hacerlas para él mismo!... Pero en fin, esta es la picara vida, que si alguna vez nos da alguna alegría (pocas veces), en cambio nos da muchísimas tristezas y la última la tremenda verdad de la muerte que no perdona a nadie ni excluye nada, ni a los buenos ni a los malos.

IGNACIO SORIANO HERNANDEZ. Alicante.

Ha muerto Joaquín Valdés, mi amigo entrañable, el amigo de todos. Me llega la noticia, inesperada y cruel, sin la menor información previa de que se encontrara enfermo. Le escribí el pasado día 6 y esperaba su contestación de un día a otro. Ha sido Pepe Candela Fernández, desde Alicante, quien me llama por teléfono y me da la nueva fatal: «¡Valdés ha muerto!» Poco después me llega un telegrama de María, la esposa de Joaquín, en que me lo confirma. Más tarde es Isidro Boyer quien también me lo dice. Estamos en domingo, día 15 de mayo, festividad de San Isidro. No olvidaré fácilmente esta fecha. Es media mañana. Llovizna. Hay humedad y un frío gris en el ambiente. También en el alma. Anoche, muy avanzada la madrugada, oyendo a Radio Coral su programa para los ausentes, «La voz de la terreta», audición que en Madrid se capta muy difícilmente, me pareció oír la palabra Valdés y alguna otra sobre poesía. Ahora deduzco que estarían dando la noticia del fallecimiento y algunas notas biográficas.

No me lo acabo de creer. Trazo estos renglones con la emoción consiguiente, y el papel, de vez en cuando, es una turbia lagunilla oleaginosa donde sobrenada mi tristeza. La muerte de Valdés es un poco también mi propia muerte. Siempre la muerte de un amigo es como si bajáramos un pedacito más en ese camino de nuestro personal acabamiento, ruta hacia el abismo sin fondo del Más Allá.

Valdés era un alma incomprendida. Poco dotado para la vida práctica material, vibraba y se enardecía ante las cosas del espíritu. Yo le conocía bien. No en balde intercambiamos nuestra infancia, esa edad líalida donde es imposible el término o el convencionalismo. Recuerdo a Valdés en la buhardilla de su casa, que montaba sobre un arco de la Lonja, hace muchos años desaparecida. Allí jugábamos al teatro—teatro del «Centro» lo llamábamos—, donde representábamos apuntes de dramas de capa y espada, entre decorados de papel de embalaje, mientras un viejo arstón desgranaba las notas de la «Gran Vía», de Chueca, al tiempo que contemplábamos, arrobados, a las amiguitas espectadoras. Ya adolescentes aventajados, como íbamos en pandilla a una artista que exhibía su mediocridad en un modesto cabaret de Elche. Se llamaba «Flor de España» y a quien nuestra generosa imaginación juvenil embellecía arte y figura Valdés le hizo unos versos que aún me sé de memoria. Recuerdo aquellos viajes que hacíamos juntos al Pirat en la bardinera de esbaldas de Tonet el Miralles, quien tenía que aguantar pacientemente nuestro tacaño interminable de «La verbena de la Palomas», cuya música Valdés se sabía entera. Recuerdo después los tiempos de «Regeneración» donde Valdés se hizo indispensable. Luego su boda. En el año 35 nos liamos con la Semana Santa y ésta era, sin duda, la más fuerte, duradera y posiblemente última vocación e ilusión de Valdés. No se puede hablar de la Semana Santa crevillentina sin hablar de Valdés. Serían incontables las horas, las meditaciones que Valdés habrá consumido en es-

tas actividades, que tanto le placían. También cosecharía sinsabores, pero ello es consabido. Inseparable es la salud del dolor, la luz de la sombra, la rosa de la espina. Ojead las Revistas de Semana Santa que hizo Valdés. Están cuidadas amorosamente, tenían un sello de personal, competente dedicación. Fue propietario de un «pasos», las Angustias, que no desfiló en las últimas procesiones a causa de ciertas diferencias, fácilmente subsanables. La última carta que le escribí tendía a ello. Valdés tenía mucha sensibilidad para los agravios, ciertos o imaginarios, porque solía entregarse a las cosas apasionadamente y cuando en las cosas hemos puesto el corazón el más leve roce le hace sangrar. Yo sé la amargura que Valdés amasaba ante lo que él consideraba, quizá con cierta hipertexte, incomprendiones e ingratitudes. ¡La amargura de Valdés! Dios quiere que ella no haya influido en su dolencia. La tristeza de alma es un atributo del hombre, que está en razón directa de su sensibilidad y finura espiritual. Valdés, poeta, músico, soñador e idealista, era un hombre supersensible que muchas veces se complacía, movosamente, en degustar las tristes e inevitables asperezas de la vida y de los hombres. Esta condición sentimental de Valdés es el mejor elogio que yo le sabría hacer.

Valdés es de ahora en adelante un crevillentino de los que quedarán en la memoria de todos. Vivió—todo lo sabemos—más para las cosas de todos que para sus propios intereses. Alejado del pueblo en los últimos años, yo me lo imaginaba ya unido a tantos otros crevillentinos, como el también hipersensible, que abandonaron sus lares entre nubecillas de desengaño. Valdés era uno más entre los Maciá y los Viriato Pastor que se marcharon voluntariamente. En la última Semana Santa —¡parece increíble!—no estuvo Valdés en Crevillente. En una carta fechada en 30 de abril me decía: «A la no salida de mi «caso» en el presente año no he sido indiferente. Al contrario, lo he sentido más que el primero que haya notado su ausencia.»

Creo que deberíamos ahora muchos crevillentinos, delante del aún caliente cadáver de Valdés, hacer examen de conciencia y tratar de comprender si no fuimos en algún momento injustos al juzgar sus reacciones de hombre celosamente enamorado de las cosas crevillentinas. Ya que nunca jamás podremos utilizar a Valdés físicamente para actividades comunes, que al menos recojamos de su muerte la ejemplaridad de un honrado propósito: el de ser un poco más comprensivos, más tolerantes, más compasivos para quienes su gran defecto es amar demasiado.

Dentro de algunas horas (el cuerpo, que no el alma, porque el alma queda), reposará ya para siempre esa gran persona que se llamó Joaquín Valdés Aznar. Yo creo que es ahora, desde el cielo, cuando empieza a prestarnos su verdadera colaboración.

GALIANO

(Artículo enviado a Radio Coral, de Crevillente.)

NUESTRAS ENTREVISTAS

Juan José Girona Maciá, joven crevillentino, estudiante en una Universidad Laboral, hace unas manifestaciones para "LA TERRETA"

«... España quiere dejar de ser un país de braceros. España quiere dejar de ser un país de obreros inculcos. España quiere dejar de ser un conjunto de instrumentos ciegos del enriquecimiento estéril de una minoría. España no quiere quedarse atrás de un mundo en que ella marchó delante durante siglos...»

«... Solamente por la vía de la cultura, solamente por el acceso libre de las masas laborales a los secretos de las técnicas y al conocimiento de todas las cosas que nos rodean, y nos excitan, y nos reclaman, se puede llegar con seguridad, y para no perderla nunca, a la cima desde la que descubramos el panorama feliz de una España nueva.»

(De un discurso del ex ministro Girón.)

Ningún español podría hacer la menor objeción a estas rotundas afirmaciones. Si hubo un tiempo en que algunas personas consideraron que la ignorancia ajena pudiera favorecerles, hoy se ha visto hasta la saciedad que la elevación individual o colectiva sólo será posible eliminando la ignorancia, de igual modo que el progreso de la Medicina y de la Higiene ha ido desterrando viejas epidemias y plagas. La sociedad no está formada de compartimientos estancos, sino por un todo armónico. Los problemas son cada día más comunes y recíprocos. La cultura y el bienestar de todos será el bienestar propio.

Hace algún tiempo, exactamente en diciembre de 1957, don Edmundo Tejada Marco, en «Yelmo», contaba cómo en Crevillente habían surgido cuatro solicitudes de muchachos que querían ingresar en una Universidad Laboral. De estas cuatro peticiones, según el señor Tejada, «tres habían sido aprobadas, pero no se habían llevado a efecto por sentimentalismo de los padres, al no querer separarse de sus hijos». Triste perplejidad nos causó aquella noticia, por cuanto parece lógico pensar que todos los padres pensasen en el futuro de nuestros hijos, deseando que ellos sepan más que nosotros. Por eso nos produjo cierta alegría el saber que un joven crevillentino se hallaba estudiando en la Universidad Laboral de Sevilla. Es más: vimos una papeleta de calificación, repleta de ochos y nueves; es decir, figurada en el cuadro de honor. A este joven nos dirigimos en seguida, solicitándole unas contestaciones para LA TERRETA. A ver si esto sirve de propaganda y en próximos cursos son una docena los jóvenes obreros crevillentinos que se decidan a realizar estos estudios, que buena falta hace en Crevillente. Veamos lo que nos dice el joven Juan José Girona Maciá:

—¿Fecha de tu nacimiento?

—Nací el doce de agosto de mil novecientos cuarenta y cuatro.

—¿Tu domicilio en Crevillente

—Santísima Trinidad, ochenta y dos.

—¿Sois muchos hermanos?

—Una hermana de trece años y un servidor.

—¿Necesitaste mucha influencia para ingresar en la Universidad Laboral de Sevilla?

—Ninguna; sólo aprobar un examen.

—¿Llevas mucho tiempo en ella?

—Desde el ocho de octubre de mil novecientos cincuenta y nueve; es decir, que no hace aún el año que ingresé.

—¿Horario de vida en este Centro

—Días laborales: siete quince, levantarse: siete cuarenta y cinco, misa; ocho treinta, desayuno: nueve, clases; once treinta, recreo; 12, clases; trece quince, recreo; trece treinta, comida; catorce, recreo; quince, clases; diecisiete quince, merienda; dieciocho, clases; diecinueve cuarenta y cinco, recreo; veinte, estudio; veintiuna, cena; veintiuna cuarenta y cinco, oraciones. Domingos: ocho, levantarse: ocho treinta, misa; nueve, desayuno; diez quince, paseo a Sevilla; trece treinta, regreso; catorce, comida; quince treinta, bendición; dieciséis, deportes; diecisiete treinta, baño; dieciocho, merienda; diecinueve quince, cine; veintiuna, cena; veintiuna cuarenta y cinco, oraciones.

—¿Qué estudios piensas realizar?

—Con ayuda de Dios, pienso hacer el peritaje químico.

—¿Cuántos años invertirás en ello

—Unos siete años.

—Antes de venir a la Universidad Laboral, ¿qué estudios habías hecho?

—En Crevillente hice cuatro años de Bachillerato, sin revalida.

—¿Qué conceptos tienes de la enseñanza en Crevillente?

—Muy bueno, aunque creo que debería crearse un centro de enseñanza media.

—¿Cuáles son las asignaturas que más te gustan y por qué?

—La asignatura que más me gusta es la Química, porque es la profesión que he elegido. También me gusta el Dibujo. Y

la Religión, ya que sin ella no se puede conseguir una formación completa.

—¿Cuáles son tus propósitos en la vida? ¿Ganar dinero? ¿Adquirir fama y prestigio profesional? ¿Ser útil a los demás?

—Mi propósito es poder servir a los demás con mi trabajo.

—¿Sientes mucha nostalgia de Crevillente?

—Mucha. Aunque el ambiente de la Universidad me gusta mucho y hace que no eche de menos el pueblo.

—¿Qué fechas crevillentinas son más de tu agrado: Semana Santa o el Pinet?

—Mucho más la Semana Santa. Aunque el Pinet también me gusta mucho.

—¿Sabes si hay algún crevillentino más en esta Universidad o en cualquier otra Laboral?

—En ésta no hay ninguno más, ni en ninguna otra, que yo sepa.

—¿Aconsejarías a los jóvenes crevillentinos estudiosos que vinieran a las Universidades Laborales?

—Les aconsejaría que vinieran, pues aquí se estudia mucho más que en ningún otro sitio y se adquiere una formación completa.

—¿Qué cosa de Crevillente es la que más te gusta y qué cosa la que menos?

—Lo que más me gusta es el espíritu de engrandecimiento que tienen todos sus habitantes. Respecto a lo otro, no encuentro nada que me desagrada.

—¿Crees que los crevillentinos están bien dotados para las actividades intelectuales o, por el contrario, prefieren las ocupaciones manuales, industriales, etcétera?

—En mi opinión, creo que están dotados para ambas cosas. Las actividades manuales y prácticas deben estar unidas a las intelectuales y viceversa.

—¿Crees que el actual nivel de vida crevillentino es más elevado que en otro tiempo y que puede mejorar próximamente?

—Efectivamente, el nivel cultural crevillentino está ahora muy avanzado, aunque creo que se puede superar mucho más.

—¿Quieres decir alguna otra cosa más para LA TERRETA?

—Muchas gracias por su amabilidad y ánimo para que prosigan la importante misión que están realizando.

—Muchas gracias a ti, Juan José, por tus interesantes manifestaciones.

PALMIN

EL LIMPIABARROS DEFINITIVO

Por el sistema de vulcanizado en goma
(Patentado)

Fábrica en Crevillente.

Oficinas y despacho: ALCALA, 127 - MADRID

Antonio Cremades

Hacen falta 15.000 duros para que el programa de Radio Coral "La veu de la terreta" llegue a toda España

El segundo sábado de mayo, el día 14, como en meses anteriores, Radio Coral de Crevillente emitió su programa especial para los crevillentes ausentes, bajo el título, ya popularizado, de «La veu de la terreta».

Sintonía de habaneras; la excursión de la Coral a Barcelona; una grabación del «Stabat Mater», de las Angustias; controles recibidos en la emisora; notas bibliográficas sobre el fallecido poeta Valdés; «Granada» y otras canciones por Francisco el Bárbara; «Rosa de Madrid» y algún otro disco dedicados; entrevista de José Luis con Zaplana y algún otro directivo del Crevillente Industrial; palabras del director de la emisora; antología nocturna, con la poesía «Las peñas de San Pascual»; intervenciones de Sempere Pastor con el maestro Ruiz; última página, de Onteniente, y muchas cosas más integraban este ameno programa, que nosotros, los radioyentes de Madrid, captamos con mucha dificultad. Se perdía la onda de vez en cuando; otras veces, un runruno molestísimo obstruía la audición. Aburridísimo, en verdad. Pese a ello, fuimos muchas las personas que permanecimos impertérritos junto al receptor hasta el filo de las tres de la madrugada, en que se despidieron hasta el 11 de junio. Al fin y al cabo, al día siguiente era sábado y no se precisaba madrugar.

¿Qué hacer para que estas audiciones lleguen perfectas a toda España? Una sola solución: aumentar la potencia. Actualmente, Radio Coral emite con medio quilovatio.

Para garantizar una audición correcta, no sólo en altas horas de la noche, sino en las horas normales, Radio Coral tendría que cuadruplicar su potencia, esto es, emitir con dos quilovatios. Pero para conseguirlo hacen falta sesenta y cinco mil pesetas, que es el valor de los aparatos y accesorios, sin contar instalación y montaje.

Radio Coral nos dice que ellos no pueden pensar en esta mejora sin contar con la correspondiente ayuda económica, pues aún están dirigiendo los gastos de instalación de la emisora. Sugieren que si hubiera mil crevillentes ausentes que estuvieran dispuestos a hacer un donativo de sesenta y cinco pesetas cada uno, el problema quedaría resuelto inmediatamente, ya que ellos cargarían con los gastos de montaje y demás.

Con mil amores nosotros recogemos esta sugerencia y la trasladamos a todos nuestros lectores no residentes en Crevillente. Que opinen ellos, y LA TERRETA, como siempre, estará dispuesta a recoger todas las opiniones.

Nos aseguran que Radio Coral, con dos quilovatios de potencia, se oiría perfectamente en toda España, Argelia, Orán, Canarias, sur de Francia, etc.

Si por quince duros se nos asegura esta posibilidad creemos sinceramente que bien merecería la pena este pequeño sacrificio. ¿No lo creen así todos los crevillentes ausentes? Ellos tienen la palabra.

LOS SUSCRIPTORES ESCRIBEN

Don Francisco Ribera, de Orán.—«Recibo LA TERRETA de mayo y leo con mucha satisfacción: «Venimos admirados de lo que hemos visto... La Semana Santa crevillentina puede ser el Benidorm de las Semanas Santas españolas... Nuestra Semana Santa es una gran Semana Santa, señores, Adelante.» No sé lo que ha sido este año la Semana Santa de Crevillente, pero si juzgo por la del año pasado, creo que por culpa de los crevillentes, que no hacen nada para ello, la magnífica e insuperable manifestación de arte y de sentido popular quedará desconocida. Eso es una verdadera lástima, porque, sin hablar de otras Semanas Santas, que no conozco, Crevillente es, por lo menos el tipo de ese género de Semanas Santas que podríamos llamar levantinas, por el carácter que llevan, y para distinguirlas de las Semanas Santas austeras de Castilla y de las andaluzas, siempre más «parranderas». ¡Sí! Adelante, señores. Hay detalles y muchos detalles que arreglar. Y como no puedo poner en duda el espíritu artístico y de organización de los crevillentes, estoy seguro que los próximos años Crevillente será, entre los Domingos de Ramos y de Gloria, la capital de España.»

Don José Abela Matéu, de Elche.—«A su debido tiempo fué en nuestro poder el «regalito secreto», el cual ha gustado mucho a mi señora, la cual me ruega os de las gra-

cias. Todos en casa estamos deseando que llegue el día 8 o el 10 de cada mes para recibir LA TERRETA, que, aunque pequeña, trae muchas toneladas de savia crevillentina. A toda la familia nos hace revivir los días de nuestra querida «terreta». No os extrañe que diga esto, pues, en lo espiritual, estos nueve kilómetros que nos separan más bien parecen nueve mil.»

Don Antonio Arráez Galiano, de Alicante.—«Aunque falto muchos años del pueblo, cuando veo con qué entusiasmo describe LA TERRETA las procesiones de Semana Santa, parecen renacer en mí aquellos días memorables en que yo también tomaba parte en ellas. Seguid adelante sin desmayos para mejorarlas aún más, subsanando esos pequeños defectillos, y la fama de la Semana Santa de Crevillente aumentará. Os felicito por los progresos que observo en la suscripción pro «deficit» del periódico. Este año seguramente quedará cancelado el atraso que lleváis y funcionaréis con más holgura.»

Don Javier de Burgos, de Madrid.—«Se acercan al centenar los sonetos que tengo escritos a Crevillente, a sus «pasos», a sus gestas pasionarias y a los crevillentes amigos. Les adjunto algunos de los que recité en las «Alforjas». Recibi y devoré LA TERRETA, magnífica en su fervoroso detallismo. Espero recibir también la de junio.»

CREVILLENTE SE LLAMO "TORRE ALTA"

De siempre sabíamos que camino de Aspe existía la «Venta Alta», pero no que al propio Crevillente se le hubiera aplicado nombre similar. Pues sí. Hubo un tiempo en que Crevillente se llamó «Torre Alta». Y hace de ello bien poco. Exactamente en 1957, año en que se rodó la película «El hombre del paraguas blanco».

Hace algún tiempo que nos hablaban de esta película, pero no nos había sido factible verla hasta hace muy pocos días. La película, desgraciadamente, no es muy notable y, sin duda, por ello no se programó con demasiada frecuencia.

Merece, no obstante, que hagamos mención agradecida de esta película, cuyo primer fotograma es, precisamente, una panorámica de Crevillente (bueno de «Torre Alta»), aquella tan conocida en que emergen, entre palmeras, nuestras dos torres —la baja o torre antigua y la alta, más moderna— y la cúpula de nuestro templo. También en el reparto o presentación de la película aparece el siguiente rótulo: «Exteriores rodados en Santa Pola («Torre Bajas») y Crevillente.»

Fuera de esta panorámica, muy repetida, y algunos ribazos del sector Sur de la población, nada más crevillentino aparece en este «film», ya que el grueso del argumento se desarrolla en Santa Pola, en sus calles y plazas se prodigan hasta la saciedad.

En la película—coproducción italo-española—intervienen los hermanos Ozores, Juan Calvo y muchos actores más. El argumento es de Romero Marchent.

Y nosotros, aunque tardamente, agradecemos esta propaganda gratis que han hecho estos pelicularos de «Torre Alta», es decir, de Crevillente.

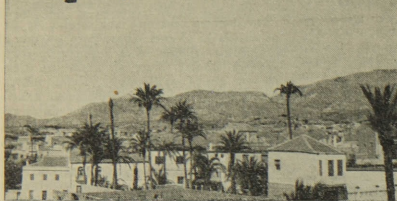
LEA TODOS LOS MESES "LA TERRETA"

RELOJES
DUWARD
CERTINA
NUBIA
FESTINA

CONTADO y PLAZOS
Pida catálogo gratuito a

COMERCIAL PLANETA PEDRO TEJERA, 7 MADRID

Aquí, Crevillente



MOSAICO DE NOTICIAS CREVILLENTINAS

NUEVO JUEZ COMARCAL SUPLENTE

Ha sido nombrado Juez Comarcal Suplente de esta villa, el culto y joven abogado don Antonio Manuel Más Pérez, a quien deseamos toda clase de éxitos en su importante cometido.

LAS OBRAS DEL CALVARIO, MUY ADELANTADAS

El Paseo del Calvario va a quedar hecho un primer. Las obras de pavimentación a base de mármol troceado están muy adelantadas, los jardincillos laterales ya tienen hermosas flores que dan un aspecto completamente nuevo y sugestivo a la explanada, y en breve serán colocados los bancos de mármol y construidos varios quioscos permanentes. Con toda seguridad las obras quedarán terminadas antes del 18 de julio próximo, ya que se quiere que sean inauguradas con motivo de dicha festividad.

Ya dimos cuenta a nuestros lectores de que el alumbrado del Calvario fue cambiado por otro a base de luz fluorescente y airosas farolas de perfil modernísimo. Cuando las obras en curso estén terminadas, el Calvario pasará a ser el paseo preferido de los crevillentinos durante los meses en que la temperatura permite y aconseja el paseo nocturno, que son los más en nuestra población.

ACUARELAS DE JULIO QUESADA EN EL AYUNTAMIENTO Y EL CASINO

Tras el éxito alcanzado por la exposición de nuestro admirado paisano Julio Quesada Guilbert, de que dimos cuenta, el Ayuntamiento y el Casino han adquirido en total cuatro acuarelas sobre motivos locales. Los cuadros embellecen ahora el Salón de Sesiones de la Casa Consistorial y el de tertulia de nuestra primera sociedad cultural-recreativa.

Consideramos un acierto la adquisición de las acuarelas. Julio Quesada es uno de los mejores acuarelistas españoles del momento y su patria chica tiene ahora un valioso testimonio de su depurada técnica y maravillosa inspiración.

LAS FESTIVIDADES DE SAN ISIDRO Y SAN PASCUAL

Labradores y pastores celebraron con brillantes actos religiosos y profanos las festividades de sus Santos Patronos. Multitud de niños y niñas acompañaron a las imágenes vestidas de «llaurareots» y «pastores», y a las dos procesiones acudieron multitud de fieles.

El barrio de San Isidro celebró animadas verbenas y quemó muchos fuegos de artificio, y los devotos de San Pascual echaron el resto a base de cohetes de tal potencia que más bien parecían bombas.

Dios quiera que toda la competencia entre los labradores y los pastores se resuelva

siempre en ese noble afán de honrar a más y mejor a sus Patronos.

PRIMERAS COMUNIONES

Más de doscientos niños hicieron este año su primera comunión con toda la solemnidad desde la festividad del Niño Jesús de Praga al día de la Ascensión.

Tras el solemne triduo celebrado en el Santuario Monte-Carmelo, los alumnos de las Hermanas Carmelitas que iban a acercarse por primera vez a la Sagrada Mesa asistieron con sus familiares a la Santa Misa, oficiada por el Reverendo Sr. Cura Párroco, don Francisco Más Más, que pronunció un bellísimo Fervorín, dando a los primocomulgantes el Pan Eucarístico en medio de la emoción de los asistentes.

En los domingos siguientes, hasta el jueves de la Ascensión, día en que el número de primocomulgantes fué elevadísimo, numerosos niños se acercaron por primera vez en su vida a recibir el Pan de los Angeles, siguiendo una antiquísima tradición que señala preferentemente este día para hacer la Primera Comunión.

POR FIN TENDREMOS PISCINA

En el «Moli Prao» se han iniciado las obras de construcción de una amplia piscina que, según nuestras noticias, estará abierta la mayor parte del año.

Con esta instalación se cubre la necesidad que cada vez se mostraba más apremiante. El crevillentino es hombre muy aficionado al baño, y ahora tendrá oportunidad, y muy especialmente el elemento joven, de satisfacer sus aficiones sin tener que hacer para ello grandes desplazamientos.

Se nos dice que la piscina, situada en el bello paraje que hemos dicho, dispondrá de un completo servicio de bar y repostería, a fin de que quien lo desee pueda pasar el día en sus alrededores con toda comodidad.

La piscina comenzará a funcionar dentro del mes de junio del corriente año.

SE HA JUBLADO EL «ALCALDE DEL BOCH»

Por razón de su edad, ha solicitado y obtenido la jubilación el veterano y popular «Alcalde del Boch» don Francisco Pascual Selva, «tío Quito Ranilla», un hombre de pro, querido de todo el mundo, que durante casi cinco lustros ha sido el representante del Municipio en la extensa barriada rural de la Estación.

Aún no se ha designado el sucesor del buen amigo «Quito», que ha trasladado su residencia a Alicante, donde viven sus hijos en la actualidad, pero, sea quien fuere, le deseamos cordialmente que ejerza su paternal mandato en el Boch tantos años y con tanto acierto como el veterano obrero de

Riegos de Levante, a quien deseamos en su retiro largos años de vida y felicidad en compañía de los suyos.

LA ÚLTIMA FASE DEL PLAN DE CONSERVACION DE CALLES

El Municipio ha concedido a los propietarios de carros agrícolas un plazo que finalizará el próximo día 30 de agosto, para que sustituyan las ruedas con llantas de hierro de sus vehículos por otras de cubierta de goma, terminando así uno de los puntos más interesantes del plan de conservación de calles.

Queda, pues, entendido, que a partir del día primero de septiembre del corriente año, ningún carro podrá transitar por nuestra población si sus ruedas estuvieran equipadas con llantas de hierro. La rueda de goma ha sido declarada obligatoria, creemos que para bien de todos. Y como el acuerdo municipal ha sido el fruto de un detenido estudio y está de acuerdo en todo con la ley, todos debemos cooperar a su realización, porque, además, ningún saldrá ganando es Crevillente.

LOS LETREROS LUMINOSOS NO PAGARAN ARBITRIOS

La Comisión Municipal Permanente acordó en una de sus últimas reuniones eximir del pago de arbitrios a los letreros luminosos que sean colocados hasta nueva orden.

El objeto de este interesante e inteligente acuerdo municipal es fomentar la instalación de anuncios luminosos en nuestra población, para de esta forma embellecer la fisonomía de nuestras calles por la noche.

Ahora cabe esperar que nuestros comerciantes se acojan a la exención y colaboren a darle a la villa el aire que por su importancia se merece.

¿Y LAS «MOTOS»?

El Ayuntamiento, siguiendo las directrices de la Superioridad, ha fijado en las principales calles de la población docenas de artísticos carteles editados por la Dirección General de Tráfico, recomendando prudencia a conductores y peatones.

«¡Patón, ve a tu derecha», «Conductor, sé prudente: la vida es bella». Los prudentísimos y sabios consejos son como gritos de alerta en las fachadas de nuestras casas. Pero mientras los leíamos se nos ha ocurrido preguntar: ¿Y las «moscos»?

Porque es el caso que las calles crevillentinas siguen siendo tomadas por pista de carreras por algunos inconscientes, empujados estupidamente en batir marcas de velocidad urbana.

El año pasado ya nos referimos varias veces a esta cuestión. De verdad queremos que no haga falta insistir más sobre un punto que tan poco dice en favor del grado de civilidad de quienes así proceden.

Aplaudimos la colocación de los carteles demandando prudencia; pero no estaría de más poner unas cuantas multitas a los locos de la velocidad.

SE PIDE EL SERVICIO DE TELEFONOS PARA SAN FELIPE

Por el Ayuntamiento se ha solicitado la instalación del servicio telefónico en la pedanía de San Felipe Neri. Como se sabe, esta querida barriada carece de este medio de comunicación, pese a que el número de sus habitantes es más que suficiente para justificar la implantación del servicio, máxime si se tiene en cuenta la dispersión de viviendas y la creciente riqueza agrícola y comercial de «El Lugarico».

El servicio telefónico, así como un mejor funcionamiento del de correos, son dos legítimas aspiraciones de este barrio crevillentino que debe ser pronto una realidad.

LOS TERRENOS PARA EL CUARTEL DE LA BENEMERITA

El Ayuntamiento adquirió recientemente en propiedad los terrenos donde será construido el nuevo Cuartel de la Guardia Civil, situados frente al Matadero Municipal, y ahora ha acordado cederlos al Ministerio de la Gobernación para acelerar, dentro de lo posible, el comienzo y realización de las obras.

«PIROPOS A MADRID»

Nos llegan noticias de que, con motivo de las Fiestas que la capital de España celebró en honor de su Santo Patrón, el Centro Asturiano de Madrid celebró con la especial colaboración del Parnasio Castellano una sesión poético-artística, bajo el título de «Piropos a Madrid», en la que intervinieron con gran éxito Tomás Borrás, Hermenegildo Martín Borro, Javier de Burgos, Antonio Córdoba, Raimundo de los Reyes, Pedro G. Arias, Adelardo Gómez Tey, Manuel Martínez Remis, Luis Morales Gil, Federico de Mendizábal y Federico Muelas, todos ellos distinguidos colaboradores de la revista «Crevillente» y grandes amigos de nuestra villa. En la segunda parte intervino la soprano Isolda D'Gamma, que, como se recordará, participó en el festival celebrado por la Coral en el Teatro Calderón, de Madrid.

SE HA CONSEGUIDO EL EMPRESTITO SOLICITADO

El Jueves de la Ascensión recibió nuestra primera autoridad local un telegrama anunciándole que el Banco de Crédito Local de España ha concedido al Municipio un empréstito de 2.811.362,92 pesetas, cantidad que fué solicitada, según dimos cuenta en su día, para municipalizar a «La Crevillentina», urbanizar la avenida de Madrid y llevar a cabo las proyectadas obras de pavimentación y alcantarillado del antiguo trayecto de la carretera general a su paso por el interior de la localidad.

La obtención de este importante préstamo variará notablemente la fisonomía urbana de la población, puesto que los beneficios que pueda proporcionar «La Crevillentina», una vez municipalizada con carácter de monopolio, la prestación personal del vecindario en la realización de las obras y la cantidad puesta a disposición del Ayuntamiento por el Banco de Crédito Local de España, permitirán la realización de un ambicioso plan de creación de servicios y embellecimiento de la villa.

CONCURSO Y EXPOSICION DE FOTOGRAFIAS

El Patronato de la Semana Santa Crevillentina convocó un concurso de fotografías

de las procesiones del presente año, dotándolo con tres importantes premios. El plazo de presentación de originales finalizó el día 21 de mayo, a las 12 horas.

El pasado día 26 se reunió en el salón de la Caja de Ahorros, donde habían quedado expuestos los trabajos presentados, el Jurado compuesto por los competentes aficionados de la fraterna ciudad de Elche, don Gabriel Ruiz Magro y don Rafael Antón, actuando de Secretario nuestro joven paisano don Manuel Pascual Moreno, concediéndose los siguientes premios:

Premio a la mejor colección: Lema «Luz y sombras», de don Juan Agustín Ramos. Primer premio de fotografías sueltas: Lema «Rollos», de don Evaristo Galván Más. Segundo y tercer premio: Lema: «Luz y sombras», de don Juan Agustín Ramos.

El jurado acordó conceder un accésit a don Antonio Candela Sempere por su fotografía: Lema «Luz».

En total fueron presentados ochenta y tres originales, que recogen los más bellos momentos de la Semana Santa Crevillentina y numerosas imágenes pasionarias.

Inmediatamente se declaró inaugurada la exposición de fotografías en el indicado salón de la Caja de Ahorros, acordándose que permanezca abierta hasta el Corpus Christi a las 12 horas, en que se celebrará el acto de clausura, fijándose para horas de visita de 7 a 9,30 de la noche los días laborables, y de 12 a 2,30 del mediodía los domingos y festivos.



• **Natalicio.**—El 25 de abril dió a luz una hermosa niña doña María Galicia Piñero, esposa de nuestro suscriptor don Manuel Polo Mas. A la neófito se le impuso el nombre de María Susana. Enhorabuena.

• **Obito.**—Falleció doña Filomena Sanz de Tejada Gañán, madre de nuestro buen amigo y suscriptor don Vicente Párbolo. Nuestro pésame.

• **Enferma.**—Se halla hospitalizada en una clínica de Madrid, bajo tratamiento, doña María Candela, esposa del industrial carnicerío crevillentino don Vicente Gómez Martínez. El proceso curativo sigue favorablemente. Le deseamos un rápido restablecimiento.

• **Viaje de bodas.**—En Madrid hemos tenido el gusto de saludar a don Higinio Ontenient García, primo de nuestro director, y a su distinguida esposa doña Emilia Ascensio de Ontenient, que en viaje de luna de miel llegaron procedentes de Zaragoza, Barcelona y Valencia. Enhorabuena.

• **Atención.**—En atento Saluda, el Sr. Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Alicante, nos adjunta un ejemplar de la publicación titulada «Joaquín María López», de la que es autora doña Amparo Sevilla Merino, número 15, edita-

REUNION DEL CONSEJO LOCAL DEL MOVIMIENTO

El martes día 24 de mayo se reunió el Consejo Local del Movimiento, bajo la presidencia del Alcalde-Jefe Local, don Francisco Candela Adsuar, para tratar un apremiado e interesante orden del día.

En el curso de la reunión se dió lectura a un informe sobre la situación laboral del término, especialmente en materia de Seguros Sociales, lográndose acuerdos de gran interés para lo porvenir.

También se informó sobre las gestiones que tienen lugar cerca de los poderes públicos en relación con el problema creado por los pozos de la vega alta del Segura, que tan directamente afectan a la zona crevillentina regada con aguas de Riegos de Levante.

La sesión del Consejo abordó asimismo numerosos asuntos de orden interior del Movimiento y relacionados con la vida de la localidad, prolongándose por espacio de tres horas.

FIESTAS DE SAN FELIPE NERI

La simpática y entrañable barriada crevillentina, celebró las fiestas dedicadas a honrar a su Santo Patrón con numerosos actos cívico-religiosos. Numerosos niños hicieron la Primera Comunión en la Misa Solemne, y la procesión con la imagen de San Felipe Neri fué presidida por el Alcalde de Crevillente, el pedáneo de la barriada y autoridades y jerarquías locales.

J. C. A.

do por el Instituto de Estudios Alicanteños, organismo del que forma parte nuestro ilustre colaborador y amigo don Domingo Carratalá Figueras. Esta obra, monografía sobre el ilustre villense, que llegó a Presidente del Consejo de Ministros, contiene grandes méritos que confirman la calidad literaria y erudita de su joven autor, licenciado en Filosofía y Letras. Muy agradecidos.

• **Visita.**—Tuvo la atención de visitar nuestra redacción don Juan Gascón Pedro, Director de la Caja de Ahorros de Crevillente, con quien departimos un buen rato muy tratamente. Agradecidísimos a esta amable deferencia.

• **Viaje.**—Pasó unos días en Madrid la gentil leouctora de Radio Coral de Crevillente, seforita Mary Menargues.

• **Peticion de mano.**—Por los señores de Liedó y para su hijo Joaquín, ha sido pedida a doña Rosa Moreno, viuda de Pascual, la mano de su hija Juanita. La boda se celebrará en Crevillente el próximo mes de junio.

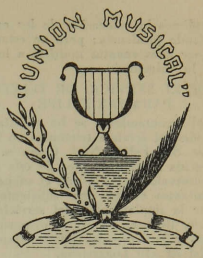
PREGON DE LA SEMANA SANTA

Don Emilio Soler Gil, Presidente del Patronato de la Semana Santa de Crevillente, como, nos tenía prometido, nos ha hecho envío del original del Pregón que Lope Mateo pronunció este año en nuestro pueblo. Pensámos dar un extracto para nuestros lectores, pero a la vista de la altísima calidad literaria y poética de este extenso trabajo optamos por darlo íntegramente. Esperamos que a partir del próximo número puedan nuestros lectores complacecer con la lectura de esta obra maestra.

También tenemos algunos originales en nuestro poder procedentes de las «Alforjas para la poesía», que esperamos insertar asimismo en el próximo número. El torrente de original sigue desbordándonos.



Centro de Iniciativas Crevillentinas



Fuimos a Crevillente por Semana Santa, pero nada pudimos hacer para el C. I. C. Allí, durante esos días, no sobra ni un minuto. Por otra parte el número de socios sigue siendo aún pequeño y no procede convocar todavía Asamblea de Constitución.

En el próximo número publicaremos la lista nominal de los actuales socios del Centro de Iniciativas Crevillentinas.

Pese a todo, en Crevillente «ciqueamos» lo nuestro. Poco a poco se irá avanzando.

«SLOGANS» DEL C. I. C. PARA RADIO CORAL

Radio Coral de Crevillente, percatada de los fines del C. I. C. y deseosa de contribuir a su desarrollo, nos ha solicitado «slogans» o frases publicitarias cortas para emitir las por sus antenas, como propaganda gratuita.

Por nuestra parte quisiéramos solicitar de nuestros lectores, los socios y simpatizantes del C. I. C., el envío de algunos de estos «slogans». Los que vayamos seleccionando, antes de pasar a la Emisora, serán publicados en estas páginas, junto al nombre y residencia del autor. He aquí, como vía de muestra, los primeros siete «slogans» que hemos enviado a Radio Coral.

Slogan núm. 1.

Con fe, con entusiasmo, con alegre esperanza todos los crevillentinos y simpatizantes debemos agruparnos alrededor del CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS, bien trazado sendero que llevará a Crevillente y a los crevillentinos a un horizonte mejor.

¡Crevillentino! ¡Simpatizante! Hazte socio del C. I. C.

Slogan núm. 2.

Una unión de voluntades para tratar de elevar el nivel de vida de los crevillentinos, en todos los aspectos. Eso es el CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS.

Slogan núm. 3.

¡Crevillentino! Tu persona, tu familia, tu pueblo, tu Patria serán mejores si tú te elevas más. Para conseguirlo hazte socio del CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS.

Slogan núm. 4.

¡Tu granito de arena para el C. I. C.? Haciéndote socio en seguida. Desde un duro al mes puedes contribuir a esta gigantesca Obra.

Slogan núm. 5.

Cada crevillentino y simpatizante, hombre o mujer, niño o adulto, pobre o rico, tendrá en el CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS un sitio donde expresar su personalidad. Los gustos, las aficiones, las iniciativas de cada cual podrán desarrollarse en el seno del C. I. C. Una vida más rica de contenido es lo que desea el C. I. C. para cada crevillentino. ¡Hazte socio del C. I. C.!

Slogan núm. 6.

En el CENTRO DE INICIATIVAS CREVILLENTINAS encontrará cada uno el cauce para sus inclinaciones. Unión cordial y constructiva será el C. I. C. Sin detrimento de las naturales afinidades electivas. Unión no es mezcla.

¡Crevillentino! El C. I. C. te llama y te necesita.

Slogan núm. 7.

Nadie en el C. I. C. estorbará a nadie. Catalizador de nobles propósitos quiere ser el C. I. C., no invasor de terreno alguno. El C. I. C. quiere reconocer, complementar, todas las cosas buenas que ya tiene Crevillente. Ninguna entidad o actividad crevillentina actual tiene nada que temer del C. I. C., cuya misión, tanto como hacer, es estimular, apoyar, ayudar.

¡Asóciate al C. I. C.!

PROGRAMAS DEL MES DE ABRIL

DIA 3 (Teatro Chapí. Concierto)

El barbero de Sevilla (Sinfonía), Rossini.— Poeta y aldeano (obertura), Suppé.— A mi Buñol (pasodoble), Carrasosa.

Extraordinario éxito. Felicitaciones por parte de las autoridades y de distinguidas personas presentes, así como de todo el público que asistió al acto.

DIA 10. Día de la Banda (Salón Iris)

Lope (pasodoble), García Pastor.— Aida (gran selección), Verdi.— Francia (obertura), Buo.

DIA 24. (En la plaza de los Mártires).

Puenteáreas (pasodoble), Soutullo.— La Dogaresa (selección), Millán.— La Bruja (selección), Chapí.— La Alsciana (selección), Guerrero.— La Festa del Poble (pasodoble), Alonso. J. M. C.

«REGALOS SECRETOS» de «LA TERRETA»

En los pasados cuatro meses han correspondido los «regalos secretos» de LA TERRETA a los siguientes señores suscriptores:

Febrero, a don José Abela Mateu, de Elche. Suscriptor número 600. Marzo, a don Antonio Mas Martínez, de Barcelona. Suscriptor número 264. Abril, a los Sres. Hijos de Antonio Penalva, de Alcalá de Henares. Suscriptor número 121. Mayo, a don José Muñoz Molina, de Crevillente. Suscriptor número 175.

A todos ellos se les ha enviado el consabido obsequio, esperando haya sido de su agrado.



Redacción y Administración
Martín Martínez, 4 - Teléf. 45 84 14
MADRID

Suscripción anual 50 pts.
Extranjero 60 »
Número suelto 5 »
» atrasado 6 »

Toda la correspondencia al apartado 770
MADRID

La Terreta

Sr. D.
Carlos Hornillos Escribano
Sep Sebastián, 7
CREVILLENTE
(Alicante)

